



Organización de los
Estados Americanos



COMUNIDAD VIRTUAL DE LA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS
Washington, DC

OEA/Ser.E
CVC/FV-9/12 rev.1
15 marzo 2013
Original: español

CONECTANDO LAS AMÉRICAS: AVANZANDO ALIANZAS PARA ACCIONES SOBRE LA ENERGÍA, EL MEDIO AMBIENTE Y LA INFRAESTRUCTURA

(Informe del Foro Virtual celebrado del 5 de marzo al 15 de marzo de 2013)

1. INTRODUCCIÓN

Este resumen condensa las principales observaciones y recomendaciones emanadas de la consulta virtual **Conectando las Américas: Avanzando Alianzas para Acciones sobre la Energía, el Medio Ambiente y la Infraestructura**, llevada a cabo por la Secretaría de Cumbres de las Américas y el Departamento de Desarrollo Sostenible de la OEA, con el apoyo del Departamento de Asuntos Internacionales de la OEA, del 5 al 15 de marzo de 2013. Esta consulta forma parte del programa de seguimiento “Conectando las Américas: Promoviendo Alianzas para la Acción,” lanzado por la Secretaría, que tiene como objetivo avanzar en la implementación de los compromisos acordados en la Sexta Cumbre de las Américas.

La consulta virtual contó con participantes de 18 países, de los cuales 15 provenían de los Estados Miembros de la OEA y que hicieron más de 175 comentarios, propuestas y aportes sobre el tema. Cabe resaltar la participación activa de representantes de las organizaciones de la sociedad civil (OSC), organizaciones multilaterales, el sector privado e instituciones académicas.

El foro permitió ilustrar con experiencias de primera mano las situaciones en las que se encuentran muchas personas de la región en los temas de la energía, el medio ambiente y la infraestructura. A través del intercambio de experiencias y opiniones, se lograron destacar los principales desafíos que aún enfrenta las Américas en estos temas; así como proponer algunas soluciones.

2. PRINCIPALES OBSERVACIONES Y PREOCUPACIONES DE LOS PARTICIPANTES

Entre otros temas, los foristas destacaron que es fundamental promover en la sociedad una responsabilidad ambiental y un conocimiento de las energías renovables. El continente Americano presenta una vasta riqueza de recursos naturales que se pueden utilizar de manera sostenible para generar energía. Un cambio cultural a través de la educación y de la promoción del conocimiento de las energías renovables genera un cambio en la mentalidad de la gente con respecto al medio ambiente. Es necesario fomentar, en el seno de las comunidades, estrategias sobre el uso eficiente de la energía y la utilización de las fuentes renovables. Sin estas acciones orientadas a impulsar el

cambio cultural propuesto no se pueden lograr las metas de sostenibilidad a las que todos aspiramos. El cambio debe provenir desde los gobernantes hacia la ciudadanía (top-to-bottom), pero también desde la ciudadanía hacia los gobernantes como exigencia dirigida a éstos (bottom-up). Las políticas imponen un cambio de conducta y fomentan cambios culturales. Pero los gobernantes también se guían, o al menos deberían guiarse, por las exigencias del electorado. Es por ello que la ciudadanía desempeña un papel fundamental en el desarrollo de cualquier política. La sociedad civil debe exigir al gobierno el impulso y la promoción del uso sostenible de los recursos renovables. Mediante estos esfuerzos, las generaciones futuras desarrollarán una conciencia mayor sobre estos temas y podrán obrar en consecuencia. Los foristas afirmaron que las alianzas intersectoriales y público-privadas son imprescindibles para lograr un cambio cultural y político orientado a la sostenibilidad en el aprovechamiento de los recursos energéticos.

Los foristas también se refirieron a los avances tecnológicos que ofrecen oportunidades para un aprovechamiento más eficaz de los recursos. Por ejemplo, la aplicación de la nanotecnología hace más eficiente el uso de paneles fotovoltaicos, por lo que se debe alentar la inversión privada en este tipo de tecnologías. El aprovechamiento de la energía eólica requiere de un espacio físico en el que se puedan elevar aerogeneradores. Los desarrollos hidroeléctricos deben implementarse de manera tal que se minimice el impacto de las represas que los componen, etc. Estas son algunas ideas relacionadas con el nivel de inversión que requiere el desarrollo y establecimiento de las fuentes no convencionales de energía. El avance tecnológico se puede lograr mediante incentivos financieros y fiscales a la investigación y el desarrollo.

Se hizo mención de algunos obstáculos que vedan la expansión de proyectos descentralizados de micro-generación mediante fuentes renovables. Por ejemplo, suelen favorecerse proyectos de generación energética de gran escala, orientados a abastecer a las grandes urbes, en detrimento de proyectos de menor escala que beneficiarían a las pequeñas comunidades que más los necesitan. Los intereses económicos de este tipo de proyectos juegan en contra de la expansión descentralizada de las fuentes renovables.

Los intereses económicos y las necesidades financieras vinculadas al desarrollo de una nueva infraestructura energética más sostenible se plantean como obstáculos innegables al avance de nuevas fuentes de energía. Es necesario establecer un diálogo con los propietarios de las fuentes convencionales de generación, así como con las entidades que financiarán el desarrollo de fuentes no convencionales. Por otra parte, la ciudadanía en tanto que soberana, y también en tanto que contribuyente impositiva del estado, debe no sólo estar presente en el diálogo sino orientarlo.

El tema de las políticas de gobierno vinculadas a la energía renovable también estuvo a la orden del día. Se afirmó que la implementación de políticas y estándares que impulsen la sostenibilidad y la eficiencia energética deben abordar la dimensión social, económica y ambiental. Una visión segmentada de la realidad es ineficaz al momento de definir políticas y lineamientos de acción. Por otra parte, la energía es un tema transversal que afecta la economía, el crecimiento, la industria, el empleo, el medio ambiente, la seguridad nacional, etc. Todos estos son diferentes aspectos, o facetas,

de las tres realidades aludidas anteriormente. Una política energética que no presente una visión holística y se concentre en una sola dimensión ignorando las demás está destinada al fracaso.

Una política de estado unificada que impulse el aprovechamiento de las energías renovables debe ser de largo plazo y requiere de un marco de estabilidad institucional y financiera para alcanzar las metas que se propone. Mediante leyes que afianzan el despliegue de las energías renovables y estudios que determinen su viabilidad y el potencial de las diferentes fuentes, los gobiernos generan confianza entre los inversores interesados en desarrollarlas. Por otra parte, las políticas de gobierno volcadas a la energía renovable crean nuevas fuentes de empleo y fortalecen la seguridad energética de los países. Un último aspecto de este esfuerzo son las interconexiones tanto de sistemas eléctricos nacionales como supranacionales, o regionales. Este elemento fortalece la seguridad energética no sólo de cada país y de sus sistemas interconectados, sino que además genera una mayor estabilidad del flujo eléctrico que, en el caso de las renovables, suele ser intermitente por la naturaleza misma de estas fuentes, salvedad hecha con respecto a las fuentes geotérmicas.

Se subrayó la importancia de contar con un diagnóstico regional completo relacionado con la disponibilidad de fuentes renovables de energía, el cual debería contemplar una proyección de la demanda en el mediano y largo plazo. Tal diagnóstico también serviría como medio de promoción de prácticas óptimas sobre la energía renovable, la eficiencia energética y el cambio climático.

Un tema fundamental que varios foristas trajeron a colación fue el del desarrollo energético y su relación con las comunidades indígenas y los pueblos originarios. La relación que las comunidades autóctonas desarrollan con la tierra es muy profunda. No se trata para estos pueblos de una sencilla ecuación en la que la tierra presenta un valor económico del que se puede sacar provecho. Para las comunidades originarias, la tierra tiene un profundo valor de raigambre espiritual. Es muy difícil lograr una armonía entre la concepción espiritual de la tierra y la concepción económica. Las comunidades indígenas y los pueblos originarios tienen mucho que aportar al debate acerca del valor innato de la tierra, el respeto al medio ambiente y la valoración de la naturaleza. De alguna manera, la concepción moderna de "desarrollo sostenible" responde a algunas de estas inquietudes, pero no a todas.

Por último, se hizo referencia a los beneficios mundiales que presentan las matrices energéticas basadas en recursos renovables. En efecto, la combustión del petróleo genera dióxido de carbono, un gas de efecto invernadero que está causando en mayor medida el calentamiento del planeta. Al reducir su huella de carbono, un país no sólo genera un beneficio ambiental para sí mismo, sino para el planeta entero.

3. PRINCIPALES RECOMENDACIONES Y PROPUESTAS

- a. Campañas de concientización relacionadas con la energía renovable, la eficiencia energética y la importancia de un medioambiente sano para un desarrollo social y económico perdurable.

- b. Promoción de alianzas intersectoriales y público-privadas como instrumento para lograr un cambio cultural y político orientado a la sostenibilidad en el aprovechamiento de los recursos energéticos.
- c. Promoción de incentivos financieros y fiscales que impulsen la investigación y el desarrollo de las energías renovables.
- d. Fortalecimiento del diálogo entre los propietarios de las fuentes convencionales y no convencionales de energía, las entidades de financiamiento y la sociedad civil con vistas a establecer programas de desarrollo y aprovechamiento de las energías renovables.
- e. Implementación de políticas y estándares de largo plazo y unificados que impulsen la sostenibilidad y la eficiencia energética abordando la dimensión social, económica y ambiental de la energía.
- f. Fortalecimiento de los marcos institucionales y financieros orientados a un crecimiento económico y social con bajas emisiones de carbono.
- g. Expansión de los mercados de la energía renovable como instrumento de creación de empleo y estímulo a la economía regional y las economías nacionales que la componen
- h. Establecimiento de interconexiones tanto de sistemas eléctricos nacionales como supranacionales, o regionales como una forma de consolidar la seguridad energética de la región y de generar una mayor estabilidad del flujo eléctrico que, en el caso de las renovables, suele ser intermitente por la naturaleza misma de estas fuentes.
- i. Fomento a la participación de las comunidades indígenas y los pueblos originarios en el debate acerca del aprovechamiento de los recursos energéticos.
- j. Valoración de los beneficios mundiales que presentan las matrices energéticas basadas en recursos renovables como una forma de combatir el calentamiento global.